

El Mundo Árabe en la UNESCO

Los primeros países árabes que entraron a formar parte de la UNESCO fueron: Arabia Saudita (abril de 1946), Egipto (julio de 1946), Líbano (octubre de 1946), Siria (noviembre de 1946), Irak (octubre de 1948) y Jordania (junio de 1950).

Libia lo hizo en junio de 1953, y sucesivamente han ido entrando los demás: Marruecos, Túnez y Sudán, en 1956; Kuwait, en 1960; Argelia, Mauritania y los Yemén, en 1962; Qatar, Bahrein (1) y Omán, en los primeros meses de 1972. Los miembros más recientes son los Emiratos Árabes del Golfo Pérsico, que entraron a formar parte de la UNESCO el 21 de abril de 1972.

Todos contribuyen con sus cuotas a alimentar el presupuesto ge-

neral de la UNESCO como los demás Estados Miembros.

Cuando se reúne la Conferencia General, los países árabes envían a París delegaciones, presididas generalmente por los respectivos Ministros de Educación, que toman parte activa en las reuniones y debates que conducen a la aprobación del Proyecto y Presupuesto de la Organización para el bienio siguiente.

En cuanto al Consejo Ejecutivo, estuvo presidido en el último período (hasta 1974) por el señor Fuad Sarruf, del Líbano. Forman parte del Consejo Arabia Saudita, Mauritania y Túnez.

En la Secretaría hay funcionarios procedentes de Argelia, Bahrein, Egipto, Jordania, Irak, Líbano, Marruecos, Siria, Sudán y Túnez. El resto de los países árabes no están representados, aunque tienen siempre las puertas abiertas para ello.

(1) Qatar y Bahrein eran Miembros Asociados de la UNESCO desde 1966.

Un buen número de árabes presta servicio fuera de la Sede (2), tanto en las oficinas regionales como en calidad de expertos de Asistencia Técnica del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en otros países, especialmente en países árabes donde asesoran a los Gobiernos.

PANORAMA GENERAL DE LA EDUCACION EN EL MUNDO ARABE

Antes de entrar en detalles sobre la cooperación de la UNESCO con el mundo árabe, será útil trazar un esquema del panorama educativo en esta región del mundo.

Los países árabes forman una entidad geográfica y cultural con diferencias y disparidades resultantes de factores económicos, políticos y sociales.

Los 18 Estados que componen el mundo árabe se extienden en más de dos millones de kilómetros cuadrados, con unos ciento veinticinco millones de habitantes, cuya mitad aproximadamente vive en el territorio de tres: Egipto, Marruecos y Sudán.

Su tasa de crecimiento es relativamente elevada: durante los años 40 y 50 era de 1,5 a 2,4 por 100 por año, respectivamente; durante los años 60 llegó a casi el 3 por 100, y pasará esta cifra durante los años 70, lo que elevará la población total de la región a más de 172 millones en 1980. La población ha aumentado 30 millones entre 1960 y 1970, lo que representa una progresión de 31,7 por 100, y se prevé para el decenio 1970-1980 un aumento de 48

millones de habitantes, es decir, un crecimiento de 38,8 por 100 (3).

La población de los países árabes es en gran parte rural: 67 por 100 en 1965 y 60 por 100 en 1970. Aunque disminuya en porcentaje, aumenta en cifras absolutas, con sus graves consecuencias económicas y su influencia en el PIB (producto interior bruto) por habitante, que es débil en la mayor parte de estos países. Esta situación desfavorable de la mayor parte de las regiones rurales tiene incidencias negativas sobre la enseñanza, tanto por lo que se refiere a su expansión como a su financiamiento.

Como en tantos otros países en vías de desarrollo, la urbanización plantea problemas delicados, estrechamente ligados a la condición de la masa rural, pues muchos habitantes del campo van a instalarse en las ciudades, donde engrosan el número de parados y están condenados a vivir en condiciones muy pobres, peores, a veces, que las que conocieron en el campo. Esto obliga a que las autoridades inviertan en servicios de sanidad, desplazamientos y seguridad gastos que podrían ser dedicados a la educación.

En 1960 el efectivo global para todos los grados de la enseñanza en el conjunto de los países se elevaba a 8.585.800 alumnos: en 1967, a 13.748.200, es decir, un aumento del 60 por 100 en siete años. De acuerdo con la población total de la región, en 1960 había 90 alumnos por 1.000 habitantes, y en 1967, 120. Se estima que en 1970, el efectivo sobrepasa los 14 millones, distribuidos así: enseñanza

(2) Tanto los que trabajan en la sede como los que lo hacen fuera de ella tienen el carácter de funcionarios internacionales.

(3) Todos los datos estadísticos de este artículo proceden de la UNESCO o de las Naciones Unidas.

primaria, 11.000.000; enseñanza media, 3.000.000; enseñanza superior, 350.000. Esta última cifra no representa más que el 4 por 100 del total de jóvenes en edad de frecuentar un establecimiento de enseñanza superior.

Por grupos de edades se observa una proporción elevada de niños. Salvo en Kuwait, los menores de quince años constituyen más del 42 por 100 de la población total en la mayor parte de los países de la región. Las personas de quince a sesenta y cuatro, es decir, las que están en edad de trabajar, representan el 50 por 100, y sólo el 3 por 100 los mayores de sesenta y cinco años. Se calcula que en 1980 el porcentaje de menores de quince años puede llegar en algunos países al 47 por 100, con todas sus implicaciones en los presupuestos dedicados a la enseñanza, ya que la población en edad escolar (cinco a catorce años) representa el 26 por 100 de la población total, frente al 18 por 100 en los países más avanzados. Asimismo, mientras en estos países el número de personas de quince a sesenta y cuatro años es de un 63 por 100, en los países árabes llega aproximadamente al 50 por 100.

La situación en cuanto a la escolarización es la siguiente:

El 38 por 100 de los niños de siete a once años (edad de la escuela primaria) están sin escolarizar. Este porcentaje va del 19 por 100 en un país hasta el 90 por 100 en otro. El problema puede ser muy grave, ya que se calcula que la población infantil en edad escolar en 1980 habrá aumentado en catorce millones, y más de la mitad puede no encontrar sitio en las escuelas.

De los jóvenes en edad de frecuentar un establecimiento de en-

señanza media, el 82 por 100 no está inscrito. Esta proporción va del 40 por 100 en un país al 92 por 100 en otro.

En cuanto a los estudios superiores, se observa que más de un 60 por 100 de jóvenes cursa estudios en ramas jurídicas, literarias y artísticas, contra menos del 40 por 100 en ramas científicas y técnicas.

A esta situación se añade la que deriva de la de perdición escolar, pues al último año de la escuela primaria sólo llega un poco más de la mitad de los niños que la habían iniciado y, en algunos casos, esta proporción es sólo de un tercio.

En la enseñanza media, los datos son mejores, ya que son los dos tercios los que llegan al final.

Faltan los datos de enseñanza superior para la región y sólo existen parciales. En Egipto, por ejemplo, un 50 por 100 de los estudiantes admitidos en establecimientos de enseñanza superior obtienen el diploma (4).

Los esfuerzos por luchar contra el analfabetismo han sido modestos. El porcentaje de analfabetos adultos (de más de quince años de edad) va del 46 al 85 por 100 en los hombres y del 85 al 98 en las mujeres. El Líbano es el país de menos tasa de analfabetismo entre los adultos (13 por 100 hombres y 20 por 100 mujeres).

Problema importante en el campo de la educación es el de la formación del profesorado, ya que el 20 por 100 del personal dedicado a la enseñanza primaria carece de título.

Por lo que respecta a la enseñanza técnica, considerada con de-

(4) M. A. El-Ghannam and Hussein R. Omar: «A pilot Study on Wastage in Higher Education in U. A. R.», 1970.

masiada frecuencia como fuente de una cultura de segundo orden, el aumento de su matrícula no corresponde aún a las exigencias del desarrollo económico y es muy inferior al de la matrícula de la enseñanza general.

Aunque las mujeres constituyen aproximadamente la mitad de la población total, el porcentaje de actividad social sólo es del 10 al 11 por 100. En el terreno de la educación puede decirse que, a pesar de los esfuerzos realizados en los últimos años en la enseñanza media y en la superior, la igualdad de los sexos está lejos de ser una realidad en la práctica.

La enseñanza tradicional, que existe, en mayor o menor grado, junto a la enseñanza moderna y a la que muchas familias siguen muy apegadas sobre todo en las zonas rurales, constituye otro problema de índole social e intelectual.

La administración de la enseñanza y los locales donde se imparte son en sí mismos dos aspectos importantes que algunos países incluyen entre sus problemas educativos principales.

PRESENCIA DE LA UNESCO EN EL MUNDO ARABÉ (5)

La UNESCO mantiene oficinas en distintas regiones. Por lo que al mundo árabe se refiere existen las siguientes:

(5) El programa de cooperación de la UNESCO con el mundo árabe es mucho más extenso en el sector de la educación que en cualquiera de los otros sectores de actividad de la UNESCO. Por esta razón dedicaremos una mayor atención en este artículo a la colaboración en el campo educativo sin perjuicio de referirnos, aunque de forma más breve, a los demás.

Oficina Regional de Educación para los Estados Arabes

Situada en Beirut, fue creada en 1974 en sustitución del Centro de Planeamiento y Administración de la Educación para los Estados Arabes, que existía antes.

Además de los cometidos de carácter general en el campo de la educación, esta Oficina se encarga de organizar cursos regionales de formación para administradores y especialistas en planeamiento de la educación; de asesorar a los Estados Miembros sobre la preparación de planes y reformas para sus sistemas de educación; de ayudar a los institutos regionales establecidos por la UNESCO o que reciban ayuda de la misma y, en general, de todo lo concerniente a la organización de las actividades regionales de educación en los Estados Arabes.

Oficina Regional de Ciencias para los Estados Arabes

Situada en El Cairo, tiene por misión el planeamiento y ejecución de ciertas tareas como ayudar a preparar la Conferencia Regional de Ministros encargados de la Ciencia y la Tecnología en la región y a aplicar sus resultados, así como organizar cursos de formación, seminarios, simposios y todo tipo de reuniones dentro de la región.

Centro Regional de Alfabetización Funcional en las Zonas Rurales en los Estados Arabes (6)

Se estableció en Sirs-el-Layyán (Egipto), con la cooperación de la

(6) Sus siglas son ASFEC, de su primitiva denominación en inglés: «Arab States Fundamental Education Centre».

UNESCO, para formar el personal necesario a la que, en principio, se llamó «educación de base» o «educación fundamental».

Hoy prepara alfabetizadores con destino a los países árabes y presta asesoramiento técnico directo a las autoridades de la región interesadas.

En este Centro se lleva a cabo, además, un programa titulado «Actividades en materia de población en las zonas rurales».

Centenares de jóvenes de los distintos países árabes han pasado por este Centro y, a su regreso, se han ocupado, en sus países de origen, de tareas en relación con la alfabetización y la educación de adultos o el desarrollo de la comunidad.

Los refugiados árabes de Palestina

La UNESCO coopera con la Agencia de las Naciones Unidas para Obras Públicas y Socorro a los refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPSRP) en el terreno de la educación, en virtud de un acuerdo concertado entre ambos Organismos en 1950 y renovado en 1967 y 1971. Mediante este acuerdo, la UNESCO está encargada, en el aspecto técnico, de planear, encuadrar y controlar el programa de educación para los refugiados de Palestina, que constituyen hoy una población de un millón y medio.

Las 500 escuelas aproximadamente, que administra el OOPSRP, con el concurso de la UNESCO, situadas en el Líbano, en Siria, en Jordania, en las dos márgenes del Jordán y en la franja de Gaza, tienen una matrícula aproximada de 260.000 alumnos y su personal do-

cente asciende a más de 7.000 personas. La formación profesional y Técnica y la del personal docente está encomendada a ocho centros, que cuentan con unos 3.700 alumnos y más de trescientos profesores. Los gastos de funcionamiento de estos establecimientos, incluida la remuneración del personal docente, son sufragados por el OOPSRP, cuyos recursos proceden de las contribuciones voluntarias suministradas por un cierto número de Estados.

La UNESCO no sólo se encarga de la gestión y del personal de los servicios de enseñanza, sino que trata de mejorar, tomando las medidas adecuadas, la eficacia interna y externa que se imparte a los refugiados. La UNESCO pone a disposición del OOPSRP veinte especialistas que constituyen el personal directivo del Departamento de esta Agencia.

Exámenes en el sector de Gaza

En estos últimos años, la UNESCO ha organizado exámenes en el sector de Gaza para la obtención del certificado de enseñanza secundaria de acuerdo con las pruebas prescritas por la República Árabe de Egipto. En los últimos exámenes se presentaron unos siete mil quinientos candidatos y aprobaron 2.600.

En 1972, y por vez primera, la UNESCO asumió también la responsabilidad de los exámenes de terminación de la enseñanza secundaria en la escuela de Al-Azhar del sector de Gaza. Las pruebas se realizaron en dos sesiones (agosto y octubre), con participación de 230 candidatos, de los que fueron aprobados 95.

LAS CONFERENCIAS DE MINISTROS

La UNESCO organiza un gran número de reuniones, conferencias, seminarios y encuentros de carácter mundial o regional sobre cualquiera de los innumerables temas que pueden ser objeto de estudio o para considerar problemas o situaciones de una misma región geográfica o cultural.

Entre este último tipo de reuniones están las Conferencias Regionales de Ministros de Educación, que se celebran regularmente.

Los de los países árabes se han reunido ya en tres ocasiones: la primera, en Beirut (Libano), en 1960; la segunda, en Trípoli (Libia), en 1966, y la tercera, en Marrakech (Marruecos), en enero de 1970.

La Tercera Conferencia Regional de Ministros de Educación y de Ministros encargados del Planeamiento Económico en los Estados Arabes

Reunida en Marrakech por iniciativa de la UNESCO, con el concurso de la Liga de los Estados Arabes, del 12 al 20 de enero de 1970, va a reclamar nuestra atención en este artículo por las siguientes razones:

a) Ha sido la última de este género y sus conclusiones y recomendaciones forman la base de la acción actual en el mundo árabe en el terreno de la educación.

b) Constituye el mejor resumen de la situación presente en el campo de la educación.

c) Llevada a cabo con gran sinceridad, franqueza y buenos deseos, es en sí misma un programa de acción futura.

Participaron en ella quinientos delegados, entre los que había dieciocho Ministros representando a dieciséis países árabes (7), así como observadores de la República Federal de Alemania, España, Estados Unidos, Francia, Yugoslavia, la Santa Sede, representantes de las Naciones Unidas, de seis organizaciones especializadas y de quince organizaciones internacionales no gubernamentales.

El objeto de esta Conferencia era examinar las principales tendencias en materia de educación en los Estados Miembros Arabes, estudiar la política de la educación que convenía seguir en el futuro por lo que respecta a la expansión de la educación a la vista del desarrollo económico y social y la mejora cualitativa de la educación para revalorizar los recursos humanos y examinar algunos de los problemas principales que se presentan en los sistemas de enseñanza de la región. Estos problemas eran: el desarrollo de la enseñanza técnica y profesional en el marco del proceso general de educación en los centros especializados de segundo y tercer grado y considerado como elemento de la enseñanza media general; el acceso de las jóvenes a la enseñanza técnica y profesional y la alfabetización funcional.

En el curso de los debates de la Conferencia, las delegaciones de los Estados Arabes insistieron sobre problemas comunes o particulares; pero todos estuvieron de acuerdo, y de aquí nació la primera resolución general adoptada en afirmar «su profundo convencimiento de que la educación, eficazmente movilizad y orienta-

(7) No estaban presentes Omán y los Emiratos Arabes, que no eran aún Estados Miembros de la UNESCO.

da desde los puntos de vista cualitativo y cuantitativo, es una fuerza capaz de producir los cambios deseados en los terrenos económico, social y político y de poner a la nación en condiciones de hacer frente a los desafíos y de superar victoriosamente las dificultades».

El mejor análisis que puede ofrecerse es la evaluación que los delegados árabes hicieron sobre el estado de la educación en sus países y que vamos a resumir así:

a) Aspectos positivos:

Una mayor igualdad en el acceso a la educación, gracias a la expansión de la enseñanza en todos los grados.

El interés de ciertos países árabes por los estudios científicos y tecnológicos.

Los esfuerzos desplegados para elaborar programas que asocian los estudios clásicos y la enseñanza práctica y técnica.

La reforma administrativa y la reorganización de la enseñanza según principios democráticos y modernos.

La introducción de la investigación pedagógica y de los métodos correspondientes.

El ensayo de nuevos métodos y procedimientos fundados en la tecnología de la educación.

Las tentativas de integración de los planes relativos a la educación en el plan global de desarrollo.

b) Aspectos negativos:

El porcentaje de expansión de la enseñanza primaria ha disminuido en los últimos años.

Los jóvenes y los niños que viven en las zonas rurales acceden a la educación con más dificultad que los otros;

El porcentaje de pérdidas a través de los años de estudio es elevado.

En muchos países árabes, los estudios clásicos y teóricos ocupan un lugar preponderante en las enseñanzas media y superior; por el contrario, la enseñanza técnica y profesional ocupa un lugar secundario.

Para obtener una expansión cuantitativa de la enseñanza se descuida parcial o totalmente la calidad.

Los problemas de la educación se tratan de manera empírica y se practican todavía métodos arcaicos de enseñanza y de administración;

La educación de adultos y la eliminación del analfabetismo ocupan un lugar reducido en las políticas de la educación.

Los delegados árabes fijaron diez principios como base de inspiración para sus debates y para las recomendaciones que habían de formular. Estos principios fueron:

1) Asegurar el derecho de cada ciudadano árabe a recibir una educación adaptada, desde los puntos de vista cualitativo y cuantitativo, a la vida contemporánea.

2) Adoptar el principio de la educación permanente, que permita a cada uno desarrollar su personalidad, poner al día sus conocimientos y seguir los progresos científicos y sociales de un mundo en plena evolución.

3) Adaptar los sistemas de enseñanza de los países árabes a la sociedad árabe, teniendo en cuen-

ta sus valores seculares, sus necesidades sociales, económicas y políticas tanto en el presente como en el futuro y, asimismo, sus objetivos de unidad, libertad y de progreso.

4) Modernizar los sistemas de enseñanza en función de los cambios que se producen en la región árabe y en otras.

5) Mantener un equilibrio entre la expansión cuantitativa y la mejora cualitativa de la educación así como entre los aspectos teóricos y los aspectos prácticos de la enseñanza escolar;

6) Recurrir más a las ciencias y a la tecnología para explotar la naturaleza y sus recursos y adquirir el dominio de ella en interés del hombre y para asegurar el bienestar de la sociedad;

7) Conceder una importancia particular a los aspectos humanos de la educación.

8) Realizar la integración cultural de los diversos sistemas de enseñanza de los países árabes y de sus programas de formación de cuadros técnicos ratificando la Carta de la unidad cultural y el Acta constitutiva de la Organización panárabe para la educación, la ciencia y la cultura, aplicando las disposiciones.

9) Orientarse hacia la planificación integrada a escala nacional y coordinar, en el plan regional, la acción de los organismos encargados de la planificación.

10) Abrirse al mundo exterior para aprovecharse de él y serle útil, y beneficiarse de la experiencia adquirida por otros países en los terrenos de la educación y de la cultura, así como de los esfuerzos realizados en este sentido por las organizaciones internacionales, especialmente por la UNESCO.

Hacia una solución de los grandes problemas de la educación en el mundo árabe.

Para analizar estos problemas y orientar su solución, nada mejor que mencionar aquí los puntos que merecieron mayor atención en la Conferencia de Marrakech y las orientaciones que los delegados aprobaron. Son estos:

Habría que llegar, de aquí a 1980, a escolarizar a todos los niños árabes en edad de frecuentar la escuela primaria, y prever la prolongación de la escolaridad obligatoria más allá de seis años, principio ya adoptado por algunos países árabes.

Las posibilidades de acceso a la enseñanza media y a la enseñanza superior deberían ser aumentadas conforme a los principios de justicia y de democracia y porque tal aumento es indispensable a la creación de una sociedad árabe moderna.

Sería necesario buscar, desarrollando los sistemas de enseñanza, un justo equilibrio entre la enseñanza general y la enseñanza profesional y técnica, entre la enseñanza rural y la enseñanza urbana; entre la instrucción teórica y la formación práctica; entre el estudio de las letras y el de las ciencias, y entre las actividades escolares y las actividades extraescolares.

Habría que preocuparse particularmente de la educación de los menos favorecidos (culturalmente) y conceder la misma atención a los niños subnormales que a los bien dotados.

Sería preciso insistir sobre la calidad de la enseñanza concediendo más importancia a la investigación y a la experimentación pedagógicas.

Se debería recurrir, en mayor medida y en mayor escala, a los métodos y al material que la tecnología pone hoy a disposición de la enseñanza.

Habría que dar una mayor importancia a la ciencia y a la tecnología en todos los niveles y en las diversas categorías de enseñanza sin descuidar, naturalmente, los valores humanos o el patrimonio cultural árabe.

Sería conveniente intensificar e integrar en los planes nacionales de desarrollo educativo los esfuerzos de educación y alfabetización de los adultos de acuerdo con las nociones de alfabetización funcional y educación permanente.

Sería preciso desarrollar la planificación científica integrando con más fuerza y asociando más estrechamente el desarrollo de la educación al desarrollo económico y actuando de forma que los Estados árabes cooperen en la coordinación de sus planes;

Debería instituirse una colaboración más estrecha a nivel nacional y a nivel internacional, en favor del desarrollo de la educación en la región concediendo una atención particular a la educación de los niños del pueblo árabe de Palestina.

Si los comparamos con los que fueron tratados en la Conferencia de Trípoli, vemos que son, en gran parte, los mismos que habían llamado la atención de aquellos delegados cuatro años antes. ¿Se llegará a avanzar de manera satisfactoria para todos antes de la próxima Conferencia? Esperemos que así sea. Algunos espíritus críticos piensan en una revolución educativa que, dejando a un lado el denunciar todas las instituciones de orden educativo como vestigios deplorables del

pasado, las reemplacen por estructuras totalmente nuevas.

La verdadera revolución de la enseñanza consistiría, en el concepto actual, en someter la educación a un estudio científico con objeto de identificar los factores o las fuerzas internas y externas que determinan la evolución y ver cómo se pueden modificar o canalizar estos factores y estas fuerzas mediante el empleo de nuevas fórmulas, de nuevos procedimientos y de nuevas técnicas.

Esto coincide con las palabras finales del discurso que el entonces Director General de la UNESCO, Sr. René Maheu, pronunció en el acto de inauguración:

«El comienzo de vuestra Conferencia coincide con el del Año Internacional de la Educación. Y este año deberá ofrecer, principalmente, la oportunidad de realizar un esfuerzo de reflexión y de remozamiento de criterios y de métodos en todo lo que atañe a la formación de la persona humana. Hemos de analizar las causas profundas de la crisis actual y reformar decididamente las estructuras y hasta el contenido de la enseñanza.»

Tiene por norma la UNESCO hacer que los principios y propuestas adoptados por las Conferencias que ella organiza se traduzcan en resultados concretos y evitar que estas Conferencias sean simplemente tribunas momentáneas reservadas a la pura retórica. Ojalá esta tercera Conferencia Regional tenga el éxito por todos deseado.

EL EXODO DE COMPETENCIAS O FUGA DE CEREBROS

Es éste uno de los graves problemas con los que se enfrenta el mundo árabe. El número de emi-

grantes bien calificados va en aumento y ello a causa de una serie de factores internos y externos de orden político, cultural, económico y social.

La Conferencia de Marrakech, al considerar esta cuestión, recomendó a los Estados Arabes que estudiaran el problema del éxodo de competencias árabes con sus consecuencias, siendo la principal la penuria de expertos calificados, indispensables a la construcción y al desarrollo del mundo árabe; asimismo, recomendó que, en colaboración con la UNESCO y con la Liga Árabe, se tomaran medidas eficaces para resolver este problema o reducir su agudeza.

OTRAS ACTIVIDADES

El número de actividades que los países árabes desarrollan en cooperación con la UNESCO es mayor en el terreno de la educación que en cualquier otro, como ya hemos indicado. A las actividades enumeradas de forma más concreta, se añaden otras incluidas en amplios programas como los estudios, análisis y difusión de la información sobre las políticas nacionales de educación, la igualdad de oportunidades, la educación para la comprensión internacional y la paz, la educación para la acción contra el uso indebido de estupefacientes, etc.

Aunque en menor escala, dicha cooperación se lleva a cabo en el terreno de las ciencias sociales y tenemos, como ejemplos, la asistencia para planear la creación en un país árabe de un centro de documentación e investigación en ciencias sociales, para elaborar metodologías en estas ciencias y para ampliar y difundir materia-

les de investigación y documentación.

Entre las actividades culturales citaremos el estímulo para el estudio de la cultura árabe contemporánea, materializado en la publicación de dos obras de referencia: una bibliografía analítica y crítica sobre investigaciones actuales y un inventario de las traducciones en árabe y al árabe desde 1945 hasta nuestros días.

Por otra parte, se están preparando dos estudios destinados al público en general: «Tendencias clásicas y tendencias nuevas en la literatura árabe contemporánea» y «Estilos modernos del arte árabe y sus relaciones socio-culturales con el mundo árabe».

Asimismo, se va a utilizar una lista de autores y de obras representativas de la literatura árabe contemporánea, establecida en los años 1971 y 1972, para preparar una serie de obras que aparecerán en francés y en inglés en la colección UNESCO de autores contemporáneos. Se va a emprender una encuesta sobre las tendencias y perspectivas de los estudios sobre la cultura árabe, especialmente la contemporánea.

La «Institución Asociada de El Cairo para el Estudio y la Presentación de la Cultura Árabe» recibe ayuda técnica y financiera de la UNESCO para realizar un estudio comparado de las instituciones jurídicas en el Derecho Islámico y en los sistemas jurídicos occidentales.

Se están llevando a cabo estudios sobre la música árabe y la UNESCO ha organizado una reunión en Hammamet (Túnez) sobre este tema.

Se prepara la publicación del catálogo de películas sobre las artes teatrales en los Estados Ara-

bes cuyo manuscrito se redactó en los años 1969 y 1970.

La UNESCO coopera, asimismo, con el «Centro de Estudios sobre la Historia del Arte y de la Civilización del Antiguo Egipto» (El Cairo) para que continúe sus investigaciones en el Alto Egipto y publique sus resultados. También presta su asistencia al «Centro Regional de Formación para la Conservación del Patrimonio Cultural de los Países Arabes», centro establecido en Bagdad.

Después de la gran campaña para salvar los monumentos de Nubia, la UNESCO continuará su ayuda al Gobierno egipcio para el traslado y la restauración de los monumentos de Filae.

En este aspecto de la conservación del patrimonio cultural, debemos citar el proyecto de asistencia a los lugares y monumentos históricos de las regiones de Túnez y de Cartago. Del «Delenda est Cartago» de Catón, la UNESCO ha hecho un «Servanda est Cartago», lema de su campaña.

Pasando al terreno de la Comunicación, otro sector de actividad de la UNESCO, podemos citar la cooperación con el «Centro Regional de Documentación sobre la Comunicación en los Países Arabes»; el nombramiento de un Asesor Regional sobre los aspectos relativos a la comunicación social de la educación en materia de población, con sede en Beirut; la fijación de unas metas de producción editorial y el establecimiento futuro de un Centro Regional de fomento del libro en los

países árabes; la asistencia a Jordania para un proyecto de «Medios de comunicación social», así como al «Centro Nacional de Documentación» de Marruecos.

EPILOGO

A través de estas líneas, el lector habrá podido apreciar que la cooperación entre la UNESCO y el mundo árabe es estrecha y muy positiva. Los países de esta región ocupan un excelente lugar en los campos de actividad de la Organización Internacional que, desde su fundación, ha visto incrementar el número de sus Estados Miembros con el ingreso sucesivo de estos países; su presupuesto con las aportaciones que a cada uno corresponde y su programa con las tareas en ellos realizadas en todos los sectores y, muy especialmente, en el de la educación. La UNESCO, que al paso de los años, va convirtiendo la esperanza en realidad, puede, con su labor paciente y continuada, en un futuro más o menos próximo, contribuir a mejorar muchos aspectos de las relaciones entre los países y entre los hombres, mediante el establecimiento de un clima de paz y de cultura que logre el supremo ideal fijado en esta frase que figura en su Constitución: «Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz».

F. VALDERRAMA MARTINEZ

